

La realidad no es lo que parece

Érase una vez una familia que vivía en una ciudad. Esa familia era la mía, en ella estaba mi padre, mi madre, mis mascotas y yo. Todo era normal hasta un día en el que cambió todo.

Este caso empezó una mañana. Mi madre se dio cuenta de que en la parte de atrás de nuestro jardín había un líquido verde misterioso. Por un momento pensó en no darle importancia. Hasta que vio que a su alrededor estaba lleno de manchas de un color similar. Mi madre comenzó a investigar sin saber que sería lo peor que podría hacer.

Mientras, yo estaba en el colegio. Tenía tan solo 6 años, pero era bastante inteligente para mi edad. A pesar de ser la niña más rara de todo el colegio, tampoco había razones para pensar eso de mí, ¿verdad?

Cuando estaba toda mi familia reunida, mi madre nos comentó lo que se había encontrado. A mi padre no le importó, en cambio a mí me parecía conocido ese líquido, pero no sabía lo que era, ¿o sí? Mi madre decidió ir de casa en casa hasta encontrar a alguien que supiese lo que era.

Pasaba el tiempo y como nadie sabía nada llamó a profesionales para investigar el caso. Ellos llegaron y según mi madre les contó, se fueron corriendo aterrorizados. Mi madre estaba preocupada al ver que este gran problema no tenía solución.

Una vez llegué a casa, más de la mitad de mis cosas se convirtieron en manchas verdes, mis mascotas ya no estaban, más de la mitad de la población había desaparecido sin dejar rastro alguno.

Pasaron días, semanas e incluso meses. El terrible problema era ya popular, pero nadie sabía lo que era, ¿o tal vez sí? El mundo había pasado de ser esférico a ser totalmente plano y seguía encogiéndose cada vez más. Quedamos muy pocos vivos, no queda comida ni material alguno para sobrevivir, hasta el punto de no haber casi población. Ya no quedaba más que hacer, simplemente esperar a que todos acabáramos en el olvido.

Al final, el mundo desapareció por completo dejando tras de sí una gran masa verde. Del resto no me acuerdo ya que volví al planeta del que venía esperando al próximo Halloween para destruir otra realidad... ¡Ya ves! Nada es lo que parece.

2D ESO

ANDREA POL CARBALLO